



Los dichos de Jesús



¿Qué buscáis?

Le pregunto a un amigo: ¿qué busca en la vida?

Enseguida me responde: "ser feliz".

Vuelvo a preguntarle: ¿y qué significa para ti ser feliz?

La respuesta: "no lo sé".

Dios entra en nuestra vida no imponiendo normas, sino preguntando qué queremos hacer con nuestra existencia.

Quizás la falta de respuesta sea la forma de entrar en un diálogo cargado de sorpresas.

El secuestro de Dios



Un matrimonio tenía dos hijos adolescentes, ambos a cual más travieso. No podían vivir sin meterse en líos y conflictos. Cualquiera cosa que sucediese en el pueblo, ya se sabía quiénes eran los autores.

La mamá oyó decir que el sacerdote de la Parroquia tenía mucha maña para manejar a los jóvenes y le pidió si podría hacer algo. El sacerdote aceptó gustoso. Era un hombrachón y de voz muy profunda. Pero exigió hablar primero con cada uno de ellos.

Después de no pocos esfuerzos, la mamá le llevó primero al más pequeño.

Ya delante del sacerdote éste le pregunta sin mayores preámbulos:

- “¿Dónde está Dios?”. El niño sorprendido no respondió.

De nuevo vuelve a hacerle la misma pregunta:

- “Te he preguntado ¿dónde está Dios?” El pequeño seguía mudo.

Por tercera vez y con mayor insistencia vuelve a decirle:

- “Respóndeme de una vez ¿dónde está Dios?”.

El chico asustado echó a correr y no paró hasta llegar a su casa. Subió al piso de arriba y se metió en su habitación. Su hermano mayor que lo vio le pregunta “¿qué pasa, hermano?”.

El joven le dice casi sin aliento: “Hermano tenemos un grave problema. Han secuestrado a Dios y creen que hemos sido nosotros”.

Algo más que un cuento

En momentos de dolor, de enfermedad, de dificultades... muchos se preguntan ¿dónde está Dios?

Al no encontrar respuesta, para muchos Dios deja de ocupar un lugar en sus vidas y pasa a ser alguien de quien se puede prescindir.

De ese “ateísmo” creciente tiene buena parte de culpa la identificación que en muchas religiones se ha hecho de Dios con el “Todopoderoso”.

Si Dios lo puede todo, puede hacer lo que le dé la gana... y no rechistes.

Es más si Dios se identifica con el Poder y yo tengo que ser poderoso: hacer lo que me la gana y conseguir que Dios haga lo que yo quiero.

De ahí sólo hay un paso a que las religiones se sientan “dueñas” de las personas. Imponiendo su voluntad y sus intereses. Así nacen los fundamentalismos religiosos que llegan a matar en nombre de Dios.

¿Dónde quedó el Dios que predicó Jesús?

El Dios que crea al hombre por amor, que sale como garante de la felicidad y la libertad de la humanidad, que envió a su Hijo al mundo por amor, no para condenar, sino para salvar al mundo, que en Jesús llega hasta la muerte para los hombres tengan abierta una puerta a la esperanza.



Dos judíos "indignados"

Eran judíos convencidos. Pero se sentían "indignados" porque las autoridades religiosas y políticas de su pueblo –ambas están profundamente unidas- no eran fieles al Dios que se había revelado en su historia: un Dios clemente y compasivo, respetuoso de la libertad y la felicidad de las personas.

Al contrario, se habían convertido en opresores de los más pobres del pueblo buscando su propio interés.

Se encontraron con Juan Bautista, que anunciaba un camino de conversión y justicia. La vida que llevaba en el

desierto era coherente con sus palabras.

Creían haber encontrado el camino, pero eran buscadores por naturaleza, y en esos casos la vida siempre suele traer sorpresas.

Un buen día, sacerdotes y levitas mandan a algunos fariseos a preguntar a Juan si él es el Mesías esperado.

El Bautista dice claramente que no. No tiene ansias de grandeza ni de poder. Él también es un buscador de la verdad.

Y señala a Jesús como el "Elegido de Dios".

Dice la Palabra de Dios

Al día siguiente, Juan se encuentra de nuevo allí con dos de sus discípulos.

Fijándose en Jesús que pasaba, dice: "He ahí el Cordero de Dios".

Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús.

Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: "¿Qué buscáis?"

Ellos le respondieron: "Rabbí – que quiere decir Maestro- ¿dónde vives?"

Les respondió: "Venid y lo veréis".

Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Eran alrededor de las cuatro de la tarde.

(Juan 1, 35-39)



Las primeras palabras que el Evangelio de Juan pone en labios son una pregunta: "¿Qué buscáis?"

Es la misma pregunta que dirige a quienes quieren seguirlo y a nosotros cuando nos planteamos tomarnos en serio nuestra existencia.

No comienza poniendo exigencias o normas... Nos pregunta qué hay en el fondo de nuestro corazón, qué queremos hacer con nuestra vida.

Dios nos escucha antes de hablar porque la relación con él ha de ser una relación de amor... y el amor empieza por la escucha respetuosa del otro.

Dios es Amor...

Poco sabemos de Dios. Lo que conocemos es lo que Jesús nos manifestó en su vida y sus palabras.

Dios se manifiesta en el buen samaritano, en la viuda pobre, en el que da de comer al hambriento, en Jesús que comparte la suerte de los últimos y entrega su vida para que todos tengan una Vida plena ya desde ahora.

Como dice Juan en su primera carta “Dios es Amor” (1 Jn 4,8).

Y el amor nos hace “débiles” frente a la persona amada. Por eso afirmaba Pablo con razón: “la fuerza de Dios se manifiesta en la debilidad” (2Cor 12, 9).

Dios renunció a ser el “todopoderoso” para convertirse en el “tododébil” por amor.



Evangelizar Evangelizar Evangelizar



Evangelizar es acercarnos a la persona que sufre y amarla de tal manera que se sienta amada y querida por Dios, que descubra su valor como persona, que encuentre una esperanza de futuro porque no está sola.

No secuestremos el rostro amoroso de Dios. Sólo así cada uno podrá encontrar lo más auténtico de lo que busca.

Para trabajar personalmente y en grupo

Vivir en plenitud, con dignidad y siendo felices es la aspiración más auténtica de la persona humana.

- ✓ ¿Por qué a veces las religiones aparecen como contrarias a la búsqueda de la felicidad?
- ✓ ¿La imagen que tienes/tenemos de Dios responde a la que nos presentó Jesús de Nazaret con su vida?
- ✓ ¿Qué pueden aportar las religiones para que las personas vivan con mayor dignidad y la sociedad sea más justa?